



**UNIVERSITAT
JAUME•I**

TRABAJO FINAL DE GRADO EN MAESTRO/A DE EDUCACIÓN INFANTIL

La Dramatización como Recurso Didáctico en Educación Infantil

Nombre del alumno/a: Ana Herrera Gorriz.

Nombre del tutor/a del TFG: Dulce Nombre María Soler Aguilera

Área de conocimiento: Didáctica de la Lengua y la Literatura MI1040

Curso académico: 2016/2017

RESUMEN

Este Trabajo de Final de Grado se basa en la importancia que tienen las dramatizaciones como recurso didáctico para favorecer el desarrollo de la lengua oral de manera satisfactoria dentro de la Etapa de Educación Infantil. Gracias a una revisión bibliográfica se explica una introducción a este concepto, su fin en esta etapa educativa, y se señalan algunas de las definiciones de dramatización por diversos autores. Así como también se mencionan y se explican sus recursos, y se destaca la gran importancia que tiene la dramatización en los niños y en las niñas, ya que por medio de ella, se contribuye al desarrollo del aprendizaje vivencial, de la creatividad y de las habilidades sociales. Además, se describen los diferentes tipos de juegos que se emplean en el aula. Se habla también de otros recursos didácticos que ofrece, como representación de cuentos, dramatización de poemas, canciones y bailes. Y finalmente, se esclarece el papel que debe desempeñar el/la maestro/a y se da un repaso a todo lo mencionado en el trabajo a modo de conclusión para aclarar dicho recurso didáctico, como es la dramatización.

PALABRAS CLAVE: Dramatización, recurso didáctico, lengua oral, Educación infantil, juegos.

SUMMARY

This Final Degree Project is based on the importance of drama as a teaching resource, to favor the development of oral language in a satisfactory manner within childhood education stage. Through a bibliographic review, is explained an introduction to this concept, its purpose in this educational stage, and are identified some of the definitions of dramatization by various authors. Their resources are also mentioned and explained, and the great importance of dramatization in children is highlighted, because it contributes to the development of experiential learning, creativity and social skills. In addition, different types of games used in the classroom are described. There is also talk of other teaching resources that offers, like Storytelling, dramatization of poems, songs and dances. And finally, the role that the teacher must perform is described, and a review of everything mentioned in the work by way of conclusion is given, to clarify this teaching resource, as is the dramatization.

KEYWORDS: Dramatization, teaching resource, oral language, childhood education, dramatic play.

ÍNDICE

1. JUSTIFICACIÓN	pág. 4-5
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	
2.1 Introducción a la dramatización	pág. 6-7
2.2 ¿Qué es la dramatización?	pág. 7
3. LA DRAMATIZACIÓN Y SUS RECURSOS	pág. 8
4. IMPORTANCIA DE LA DRAMATIZACIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL	
4.1 Aprendizaje vivencial	pág. 9
4.2 Creatividad	pág. 9
4.3 Habilidades sociales	pág. 10
5. LA DRAMATIZACIÓN COMO RECURSO DIDÁCTICO EN EL AULA	
5.1 Juego simbólico, mímico, de representación de roles, y dramático	pág. 10-12
5.2 Títeres, máscaras y sombras	pág. 12-13
5.3 Representación de cuentos, dramatización de poemas, canciones, bailes y danzas	pág. 13
6. PAPEL DEL/LA MAESTRO/A	pág. 14
7. CONCLUSIÓN	pág. 15-16
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	pág. 17-18

1. JUSTIFICACIÓN

Durante años, el lenguaje escrito ha sido el punto de atención y de preocupación máxima entre los docentes, ya que el lenguaje oral no se consideraba como objeto de enseñanza aprendizaje, únicamente se pedía a los alumnos su habilidad, sin más, como si esta se alcanzara de forma natural, solo por el simple hecho de hablar.

Por diferentes causas, esta perspectiva ha ido evolucionando a través de los años, y se le ha otorgado esa importancia al considerarlo como un contenido de enseñanza y determinar unos objetivos de aprendizaje.

Como apunta Bigas (1996): “el desarrollo del lenguaje oral en la etapa de educación infantil tiene máxima importancia, puesto que es el instrumento que permitirá a niños y niñas realizar un aprendizaje escolar satisfactorio, sobre el que se fundamentarán todos los conocimientos posteriores”(p.1).

El lenguaje oral es objeto de estudio en sí mismo, siendo además una herramienta de pensamiento que pretende que el/la alumno/a piense y reflexione para que pueda desarrollarse como individuo dentro de la sociedad en la que se va a desenvolver, en gran parte de los casos, por medio del lenguaje oral.

Al verbalizar, los niños transmiten sus deseos, necesidades, inquietudes e intereses, y el mero hecho de que se le escuche, le hace crecer en una de las competencias más importantes y necesarias de su vida, la competencia lingüística-comunicativa.

Desde la escuela, se plantean diferentes actividades como poesías, cuentos, trabalenguas, canciones, dramatizaciones, etc., que de una manera amena y entretenida, hacen que este desarrollo de la lengua oral evolucione de una forma satisfactoria, gracias a la estimulación y ayuda recibida por parte de los docentes.

En estas últimas, las dramatizaciones, se centrará mi trabajo de fin de grado, ya que son un recurso educativo muy valioso para el desarrollo de la comunicación, la expresión, la creatividad, es decir, para un desarrollo global en esta etapa educativa.

Finalmente, estas razones son las que me han llevado a la elaboración de este trabajo sobre la importancia de la dramatización y su puesta en práctica en el aula, que tiene como punto de partida la legislación vigente.

Según el **DECRETO 38/2008**, de 28 de marzo, del Consejo, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Valencia. [2008/3838]. En su **artículo 2**, declara los principios y fines generales de la Educación Infantil:

2.3. La educación infantil tiene como finalidad la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de las niñas y de los niños. En ambos ciclos se atenderá al desarrollo del movimiento y de los hábitos de control corporal, a la comunicación y representación por medio de diferentes lenguajes, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio. Además se facilitará que las niñas y los niños elaboran una imagen de sí mismos positiva y equilibrada, adquieran autonomía personal y desarrollen sus capacidades afectivas.

Específicamente, mi trabajo de fin de grado parte del **Área III. Los lenguajes: comunicación y representación**. Cuya finalidad es utilizar la lengua como instrumento de comunicación, representación, aprendizaje, disfrute y relaciones sociales.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1 Introducción a la dramatización

Según Romera (1996): “El aprendizaje de la lengua oral es, sin duda, entre todos, el de mayor importancia, que nadie enseña específicamente y, sin embargo, se aprende aunque sin demasiada conciencia de las reglas que la hacen funcionar”(p.31).

Estudios sobre la adquisición del lenguaje indican que el desarrollo lingüístico que antecedente a la escolarización se produce, en gran parte, por medio de las conversaciones que los niños y las niñas mantienen en su ámbito familiar más próximo. Como afirma Romera (1996): “al llegar a la escuela, el niño ha adquirido cierta competencia comunicativa e interactiva, mayor o menor en relación con el contexto social y cultural familiar vivido” (p.31).

Por otra parte, la expresión dramática no es ajena a la infancia. Desde que los niños y las niñas comienzan a gatear podemos observar en ellos el principio de una futura expresión dramática. La imitación de los adultos se convierte en su primera fuente de aprendizaje. Con sus primeros balbuceos entendemos la necesidad que tiene de incorporarse al mundo de los adultos. Cuando les gusta un sonido, lo repiten, cuando necesitan de la demanda de un adulto manifiestan esa necesidad, a través del lenguaje corporal y más adelante, el oral.

A medida que pase el tiempo el niño o la niña estará preparado para entrar en el mundo de los juegos, actividad que irá afianzando y personalizando poco a poco. Como menciona el autor García del Toro (1995) en su libro: “es en los juegos donde comienza a desarrollarse su creatividad, y en este nuevo paso podemos apreciar que la expresión dramática forma parte esencial de su crecimiento” (p.7).

Para alcanzar un desarrollo completo de sus capacidades, como maestros/as debemos enriquecer su mente en todos los sentidos, no dificultar nunca sus posibilidades creadoras, escuchar siempre y atender a sus demandas.

Desde la educación, la dramatización se presenta como un instrumento a desarrollar con el fin de rentabilizar sus capacidades respecto a una mejor formación de las personas, tanto en la perspectiva individual como social.

Finalmente, podemos decir que la dramatización en Educación Infantil nos sirve como gran instrumento para conocer a los niños y las niñas, si les damos la oportunidad de expresarse libremente, ellos nos enseñarán cómo ven las cosas, cómo razonan, cómo piensan sobre lo que hay a su alrededor. Si logramos que los alumnos/as de esta etapa educativa expresen un sentimiento de forma que llegue a los demás, habremos alcanzado una de las definiciones más puras de la dramatización, es decir, comunicarse con los otros a través de la expresión de un sentimiento.

2.2 ¿Qué es la dramatización?

La Real Academia Española (2001) define el término **dramatización** como “acción y efecto de dramatizar”. Este verbo a su vez, hace referencia a “dar forma y condiciones dramáticas o a exagerar con apariencias afectadas”.

El autor Cervera (1981) la define como: “proceso para dar forma y condiciones dramáticas”. Es decir, “la conversión en materia dramática de aquello que por sí no lo es en su origen, o sólo lo es virtualmente” (p.19).

Para García del Toro (1995): “Dramatizar es vivir, experimentar con la vida misma”. También afirma que el principal elemento de la dramatización es la “improvisación” (p.11-12).

Y finalmente, Núñez y Navarro (2007) consideran que es: “la acción de dramatizar, bien un texto, una historia, una acción...” (p. 234).

En definitiva, la dramatización posee una triple conceptualización, de manera que puede ser entendida de tres formas. Por una parte, puede ser concebida como técnica, ya que a través de la dramatización se coordinan todos los recursos que poseen los infantes aumentando simultáneamente su uso de la comunicación. Por otra parte, como proceso de representación de acciones vividas o imaginadas. Y por último, como una operación mental en la que se propicia la estructuración psíquica y se manifiesta en la forma de actuar.

3. LA DRAMATIZACIÓN Y SUS RECURSOS

Podemos decir, que todos los recursos expresivos del ser humano se agrupan y residen en la dramatización, de ahí su gran importancia e excepcionalidad en la educación. Es completa en cuanto a que organiza las cuatro habilidades que habitualmente se consideran como básicas para tal finalidad: lingüística, corporal, plástica y musical. Por ello, tienen su lugar en el currículum de E.I que se encuentran explicadas en el área III, Los Lenguajes: Comunicación y representación. Además, Tejerina (1994) nos dice que: “la dramatización ofrece la oportunidad de cultivarlos, a veces de manera simultánea, otras de forma sucesiva, y además con la motivación para los niños supone su carácter lúdico” (p.127).

Por un lado, la **expresión lingüística** se relaciona con todos aquellos recursos derivados básicamente de la palabra oral, a través, de las improvisaciones de los niños, conversaciones entre sus iguales o en las elaboraciones de sus diálogos. Mediante el fomento de esta capacidad los alumnos/as aprenderán a; imitar diversas formas de expresión (hablar), desarrollar la espontaneidad verbal, reconocer diferentes sonidos, etc.

Por otro lado, se puede decir que la **expresión corporal** es una de las maneras más básicas para la comunicación no verbal, ya que los niños la emplean desde sus primeros años de vida, utilizan el cuerpo como recurso de comunicación. Permitiéndoles transmitir sentimientos, actitudes y sensaciones. Como bien afirma Tejerina (1994): “ (...) que el niño aprenda a manifestar determinados comportamientos y emociones que se recrean en el plano de la ficción y a lograr la libre correlación entre la emoción o el estímulo y el gesto corporal” (p.134).

Por otra parte, la **expresión plástica** está dirigida a motivar, desinhibir e incentivar la creatividad utilizando recursos como; máscaras, títeres y disfraces. Y, a través de la **expresión musical** coordinamos el sonido, la palabra y el movimiento.

En conclusión, la importancia de estas expresiones con estrecha relación en la dramatización, como menciona Tejerina (1994): “Ofrece así un lenguaje globalizador que no parcela artificialmente las manifestaciones expresivas del niño y asimismo le proporciona el mejor cauce a su imaginación (...)” (p.127).

4. IMPORTANCIA DE LA DRAMATIZACIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL

4.1 Aprendizaje vivencial

La vida está compuesta por una sucesión continua de acciones en las que intervienen diferentes personajes. El principio del arte de representar se sustenta por las mismas acciones de las personas, y los niños y las niñas no son ajenos a ello.

Como menciona, García del Toro (1995), en el aula se deben llevar a cabo “las dramatizaciones, siempre y cuando, estén relacionadas con el mundo que rodea a los niños y niñas, tienen un gran valor ya que les permite participar activamente en ellas” (p.11). Además, el autor (1995) expresa que: “Dramatizar es vivir, experimentar con la vida misma” (p.11). Para él, el aprendizaje vivencial es fundamental para llevar a cabo la dramatización.

Finalmente, el principal elemento característico de las dramatizaciones será la improvisación (espontaneidad). Como apunta, García del Toro (1995): “a través de la improvisación, el aprendiz conoce su cuerpo, su voz y se da cuenta de su dominio de ciertas materias que muchas veces guarda dominadas en su subconsciente” (p.12).

4.2 Creatividad

La dramatización supone un recurso privilegiado para el desarrollo de la creatividad, elaborando nuevas situaciones, respuestas y utilizando los diversos recursos del lenguaje, del cuerpo, gesto, etc. Como menciona Navarro (2006) “el desarrollo creativo personal, en este caso, es fruto en parte de la creación de contextos creados por la práctica de la dramatización” (p.166).

Por ello, debemos pedir a los alumnos/as que hagan preguntas, que respondan y expresen libremente lo que piensan, ya que este es el eje fundamental en que se centra la creatividad.

4.3 Habilidades sociales

La razón principal por la que la dramatización debe estar en la práctica educativa, es en su esencia porque trata de las relaciones con las personas. Como manifiesta Navarro (2006): “esto quiere decir que el drama desarrolla la comprensión sobre las relaciones con los otros, enriqueciendo las capacidades sociales de cada uno, tan necesarias en la formación integral de toda persona” (p.166).

Al mismo tiempo, a este proceso de crecimiento en la comprensión de las relaciones con los otros se produce otro personal, el cual conlleva en ir conociéndonos a nosotros mismos. Es decir, qué gestos, palabras, nos gusta o nos disgusta, qué reacción causa en nosotros, en que momento estas reacciones nos favorecen o entorpecen, por qué nos inclinamos a cooperar o a cohibirnos, qué nos motiva a comprometernos en la labor, etc.

5. LA DRAMATIZACIÓN COMO RECURSO DIDÁCTICO EN EL AULA

5.1 Juego simbólico, mímico, de representación de roles, y dramático

La autora Isabel Tejerina (1994), durante varios capítulos de su libro, nos explica, que los niños y las niñas antes de llegar al juego dramático, se desenvuelven primeramente, con el juego simbólico en sus primeros años, y posteriormente, combinan el simbólico con el juego de roles. Estos últimos, se sitúan en el inicio de la expresión dramática, y finalmente, emplearán el juego dramático propiamente dicho.

Para Tejerina (1994), el **juego simbólico** es:

El juego del hacer como si, mediante el cual el niño ejerce su capacidad simbólica y su concepto del mundo al fingir conductas, en las cuales asigna a los objetos nuevas significaciones y/o asume roles que no le son propios en situaciones imaginarias, realizando acciones de ficción como si fueran reales. Evoca objetos, personajes y situaciones que gracias a su capacidad de imitación y de representación toman cuerpo y adquieren vida en la acción lúdica. (Tejerina, 1994, p.51)

En definitiva, este juego de imaginación, propio y natural, en el cual los alumnos se apoderan de la realidad y la nombran en un lenguaje que corresponde con su entorno social más próximo. Mediante su desarrollo el niño/a logrará una mejor construcción de su personalidad, de su capacidad de observación y socialización. Además, es una forma de expresión libre y espontánea cuyo instrumento básico es el cuerpo. Se inicia aproximadamente a los 2 años junto con la función simbólica, que conlleva imágenes mentales, imitación diferida, etc.

En la etapa de Educación Infantil los/as niños/as aún están desarrollando aspectos de la psicomotricidad fina, de la concepción espacial, de la asimilación de su propio cuerpo y del espacio exterior a ellos/as. Por ello, mediante su juego simbólico practican los **juegos mímicos**, imitando los gestos de sus compañeros, de su maestro/a, y con ello disfrutan haciendo e interpretando el significado de la realidad.

A lo largo de este proceso, irá aumentando el equilibrio y control del cuerpo, potenciando la capacidad de observación, la memoria y la imaginación, y los alumnos/as comprenderán como menciona Tejerina (1994) que: “es el gesto quien debe construir el personaje, y no el disfraz” (p.170).

Posteriormente, con la adquisición de la competencia verbal, este juego simbólico no será siempre igual, puesto que experimentará una evolución formal en la que aparecerán en progresión diferentes tipos de juegos pero partiendo del juego simbólico.

Con ello, los niños/as se iniciarán en la representación de otros roles, es decir, en el juego colectivo y social de representación de papeles adultos reales o imaginarios: los papás y las mamás, indios y vaqueros, médicos, etcétera. Igualmente, serán juegos simbólicos pero con unas particularidades diferentes, ya que al llegar a mayor edad sus intereses y necesidades cambian.

Por ejemplo: si deciden jugar a “fútbol”. Comenzarán por repartir los roles, diciendo a cada integrante del juego: tú serás el portero y tú, el árbitro, y yo seré el defensa, etc. Entonces, inmediatamente, cada uno de ellos empieza a desempeñar la función que le ha sido asignada. Como tienen tanta facilidad para crear objetos, cualquier cosa les sirve para sustituir lo que no tienen en el momento de juego. Es decir, para delimitar una portería utilizan ramas, piedras, hojas, etc. Para realizar el silbato del árbitro, se colocan los dedos en la boca simulando que sopan con un silbato, en el caso de no tener un balón, emplean cualquier otro objeto que les pueda servir como sustituto.

Por todo lo mencionado, Tejerina (1994), considera el **juego de representación de roles** como “un juego teatral elemental en el que se plasma con claridad y riqueza la capacidad natural de imitación y dramatización del niño” (p.60).

Además, podemos decir que es un juego natural con características peculiares, ya que no cumple con el código dramático pero posee su esencia, puesto que existe la imitación, fingiendo y representando un papel que no les corresponde y se preparan a vivir de mentira otros roles, otras vidas. Como bien comenta Tejerina (1994), “crea por sí mismo situaciones fingidas y en ellas se convierte en actor que simula ser, esto es, que representa personajes de la vida real o del mundo de la fantasía” (p.60).

Asimismo, este juego servirá como reflejo de la realidad en la que viven los alumnos/as para los docentes, porque su manera de “jugar” dependerá de muchos factores como son: el entorno interno o externo, la situación geográfica, las condiciones sociales y económicas, las circunstancias afectivas, etc. Puesto que, como bien sabemos cada uno de ellos posee unas características generales del estado evolutivo en el que se encuentra, pero también, poseen unas características individuales dependiendo del contexto en el que viven.

Por otra parte, hablaremos del **juego dramático**, donde nuestra autora Tejerina (1994) afirma que constituye:

La raíz del teatro está en el juego. [...] Una simulación que recrea la vida y mediante la cual el ser humano, al identificarse con los personajes que lo representan en el escenario, al encarnar otros papeles, adquiere un conocimiento de sí mismo, más hondo que el alcanzado en la experiencia, y entiende un poco más a quienes le rodean. (Tejerina, 1994, p.26)

Cervera (1981) manifiesta que el juego dramático se emplea “para designar la actividad lúdica a que los niños se dedican colectivamente para reproducir acciones que les son tan conocidas que las convierten en la trama de su juego” (p.24).

De igual modo, los autores Núñez y Navarro (2007) en un apartado de su libro, nos comentan, que el elemento principal del juego dramático, es la acción, en busca de mejorar la comunicación y de potenciar la creatividad. Como bien explican los autores, el juego “supone un auténtico medio de aprendizaje, un medio por el que los niños exploran activamente diversas experiencias en diferentes casos” (p. 232).

Varios autores como, García del Toro (1995), Tejerina (1994), Núñez y Navarro (2007) coinciden en que: no podemos caer en el error de considerar la dramatización como un juego para “pasar el rato o tiempo”, ya que se trata de un medio fundamental con el que se pretende lograr unos objetivos que debemos plantear con antelación. No obstante, estos objetivos no deben ser cerrados, porque cualquier actividad o práctica educativa puede ser susceptible de cambio.

Como conclusión de todo este apartado, podemos afirmar que mediante el “juego” se consigue la finalidad principal de la Educación Infantil, es decir, contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de las niñas y de los niños.

5.2 Títeres, máscaras y sombras

Los **títeres** constituyen un medio de proyección de su estado emocional, puesto que con ellos el/la niño/a se siente libre de expresar lo que desea y de hacer aquello que no se atrevería al descubierto. Superando así, sus inseguridades y manifestándose con sinceridad, haciendo incluso salir su personalidad oculta.

Además, como señala Tejerina (1994) “poseen valor psicológico, terapéutico y educativo” (p.18). Es decir, son una vía de proyección del estado personal, de expresión, de palia de conflictos, de desarrollo psicosocial, y ayudan al maestro como reflejo del mundo íntimo del niño/a y como herramienta pedagógica en diversas dimensiones.

Entre los diferentes tipos de títeres que podemos utilizar se pueden destacar: la marioneta (de manopla, de guantes, de dedos, de silueta, de hilos...etc.)

Por otro lado, las **máscaras** nos permitirán acentuar las características de los personajes, y desinhibirse a aquellos más tímidos. En cambio, las **sombras** consisten en la elaboración de siluetas tras una pantalla iluminada con un foco. Se pueden utilizar o emplear desde objetos y siluetas en cartón hasta los propios niños y niñas.

Finalmente, mediante el empleo o la puesta en práctica de estos recursos favorecemos en los alumnos su interpretación simbólica, su mejora de la expresión corporal, el desarrollo de su imaginación, sus habilidades sociales, etc. Obteniendo así, un aprendizaje globalizador.

5.4. Representación de cuentos, dramatización de poemas, canciones, bailes y danzas

Para realizar el trabajo de **representación de cuentos** se deberá llevar a cabo algunas pautas. Primeramente, contaremos el cuento y comprobaremos que lo han comprendido, después se contará el cuento entre todos, reconociendo los personajes y las cosas que les suceden. Con ello, se repartirán los papeles y se representará el cuento en un espacio determinado, asimismo el docente tendrá el papel de narrador y dará paso a las intervenciones de cada personaje. Finalmente, se prepararán los decorados y la vestimenta de cada personaje, se ensayará tantas veces sea necesario y se realizará su representación dramática.

En cuanto a la **dramatización de poemas** se pueden dramatizar como cuentos en verso, acompañándolos de movimientos corporales y piezas musicales. Es una herramienta muy poderosa para fomentar la lectura e introducir al alumnado en el gusto por la literatura.

Las **canciones** son un recurso pedagógico fundamental en las aulas de Educación Infantil. La utilización de la dramatización unida a las canciones aumenta el interés y la motivación del alumnado. Esto, a su vez, facilita la memorización de la letra, la comprensión de la canción y engrandece sus posibilidades educativas.

Además, su contenido lúdico junto con su vertiente didáctica es un recurso indispensable para reforzar los aprendizajes. Por ello, Cervera (1981) expone que: “la expresión ritmo-musical cuyas aportaciones a la dramatización son decisivas o, por lo menos, significativas” (p.34).

Por último, los **bailes y las danzas** son una disciplina que busca coordinar los movimientos y los gestos con la música para crear, así, un baile, una composición. Ello, favorece el descubrimiento del cuerpo, al mismo tiempo que se mejora su coordinación y su expresividad.

6. PAPEL DEL/LA MAESTRO/A

Con respecto al **papel y la labor del/la maestro/a** durante el drama infantil, la autora Tejerina (1994) considera que éste debe asumir “la función de animador y su labor es esencial en el proceso y en los resultados” (p.253). Y además, debe:

- Organizar y guiar la actividad: a pesar de realizar una programación previa, el docente debe adaptar sus propuestas al nivel y a la progresión de los niños y niñas. No interviene en la acción dramática pero sí debe tener desarrollada su capacidad de juego para motivar y dinamizar a su alumnado.
- Observar a cada alumno/a: de este modo conocerá a nivel individual las necesidades, carencias y el nivel de integración de uno de ellos; y de forma grupal, conocerá las motivaciones e intereses comunes.
- Ofrecer consignas claras y posibles: así se facilitará el entendimiento por parte del alumnado.
- Preparar materiales, facilitar recursos y enseñar a utilizarlos: de esta manera los niños y niñas verán en estos recursos un apoyo y no un estorbo.
- Graduar las actividades: con el fin de encontrar la progresión.
- Repartir entre el alumnado responsabilidades: esto hace que ellos se vean más comprometidos con la tarea ya que ejercen un papel relevante, lo que les dota, simultáneamente, de una mayor autonomía.
- Promover un ambiente alegre y un clima de confianza y responsabilidad: esto se consigue mediante la aceptación de todas las propuestas que surgen de los alumnos/as.

Para finalizar este apartado, como menciona Tejerina (1994): “este profesor excepcional, modelo al que hay que aspirar conoce bien el sentido del juego del que deriva todo, sabe escuchar a los niños y aprender de ellos y con ellos. Tiene que ser, en buena medida, un niño grande (p.261).

7. CONCLUSIÓN

El niño/a antes de poder usar el lenguaje verbal para comunicarse utiliza su cuerpo, la expresión corporal, a través de su juego simbólico, de sus imitaciones, pequeñas dramatizaciones, etc. Todas estas actividades forman parte de la etapa de Educación Infantil y gracias a ellas, además de disfrutar, le ayudarán a conocer mejor su propio cuerpo, a relacionarse con los demás y aumentar su autonomía y autoestima personal.

Además, a lo largo de este estudio, he podido observar que la expresión oral en esta etapa educativa, es un aspecto muy importante que antecede al lenguaje escrito y que va favoreciendo el desarrollo cognitivo y las habilidades de éste.

Por lo tanto, la dramatización en infantil predomina por su intención educativa, ya que es fundamental para el desarrollo de los niños/as, puesto que estos aprenden a conocer el mundo a través del juego. Respecto al juego, podemos afirmar que es un instrumento excepcional de intervención educativa. Ya que, como hemos contemplado a lo largo de este trabajo, es una actividad natural y espontánea, que supone para los alumnos/as diversas situaciones agradables, ya que a partir de estas descubren nuevos mundos y actúan con total libertad. Esta serie de características contribuyen al desarrollo afectivo, psicomotor, social, cognitivo y lingüístico.

Con respecto, al maestro/a de educación infantil, quien debe asumir un cambio de actitud para comprometerse en su tarea. Debe actuar como mediador entre el alumnado y el objeto de aprendizaje, facilitando a los alumnos diferentes oportunidades y situaciones para que puedan interactuar en el medio e interpretarlo según su cultura. Orientando los procesos de construcción, estableciendo las condiciones para que el aprendizaje sea más significativo y funcional.

Además, tendrá que detectar los conocimientos previos y las habilidades del alumnado, adquiridas a partir de sus experiencias familiares y sociales, así como las vías y estrategias que se ponen en funcionamiento para apropiarse del medio a la hora de aprender, atendiendo así, a la diversidad del alumnado.

Por ello, será fundamental que el maestro/a establezca una buena cohesión entre el grupo-clase y que dentro del aula se den situaciones saludables entre las relaciones personales. Para favorecer el desarrollo de la competencia social entre los alumnos, creando un ambiente estimulante, favorable, confortable y motivador que ofrezca posibilidades de acción entre las diferentes situaciones de aprendizaje. Esas relaciones se canalizan a través de dos tipos de vínculos: el que se da entre maestro-alumno y entre alumno-alumno. El resultado de la calidad de estos tipos de relaciones determinará el tipo de comportamiento que manifestará el grupo-clase.

Como futura docente, pienso que la dramatización sería un recurso apropiado y útil, porque serviría como herramienta para favorecer la expresión oral en los niños, siendo esta, parte del lenguaje, el cual forma parte del desarrollo integral de los alumnos/as. Considero que recurrir a la dramatización en el aula, es un buen recurso didáctico que puede ayudar a que los alumnos se motiven y tengan más interés en expresarse y, al mismo tiempo, lo hagan con mayor seguridad y sin miedos.

Asimismo, opino que la dramatización no debe tratarse como una unidad didáctica o un contenido aislado y puntual, sino que debe estar presente día a día en el aula. De este modo, se podrá observar el progreso y evolución de los niños y las niñas en lo que respecta a sus habilidades y a su desarrollo personal, asentando unas bases que perdurarán en ellos durante el transcurso de sus vidas.

Como conclusión final, tras el análisis realizado para este trabajo de fin de grado, reafirmo mi postura a favor de la utilización y puesta en práctica de la dramatización en el aula de infantil. Considero que este recurso tiene gran importancia y repercusión en los educandos, ya que gracias a recursos didácticos, como son la mímica, los títeres, las sombras, el juego dramático y otras actividades relacionadas con el tema de estudio, tienen una repercusión positiva y satisfactoria en esta etapa educativa ya que el fin que persigue dicha dramatización es que:

El niño dinamice su imaginación y su capacidad de imitación, venza la timidez, aumente su creatividad y sus aptitudes de improvisación, ejercite su psicomotricidad, desarrolle su capacidad de observación, de comunicación de crítica y de concentración, adquiera espíritu de cooperación, se integre en el grupo, acreciente su capacidad para jugar y desarrolle su personalidad. (Díaz-Plaja, Cerrillo, & García, 1997:120)

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LIBROS:

CERVERA, J. (1981). *Como practicar la dramatización con niños de 4 a 14 años*. Diálogos en Educación. Madrid: Cincel, S.A.

GARCÍA DEL TORO, A. (1995). *Comunicación y expresión oral y escrita: la dramatización como recurso*. Barcelona: Graó.

TEJERINA, I. (1994). *Dramatización y teatro infantil. Dimensiones psicopedagógicas y expresivas*. Madrid. Siglo XXI.

LIBROS EN VERSIÓN ELECTRÓNICA:

DÍAZ-PLAJA, A, CERRILLO, P & GARCÍA PADRINO, J. (1997). *Teatro infantil y dramatización*. [Libro en línea] Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. (156 páginas). Recuperado de:
https://books.google.es/books?id=S4DFppm9igC&printsec=frontcover&dq=dramatizaci%C3%B3n&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiZw5_zsJbNAhXDSxoKHVsXDCoQ6AEIHjAA#v=onepage&q=dramatizaci%C3%B3n&f=false (fecha de consulta: 8 de febrero de 2017).

ARTÍCULOS ONLINE:

BIGAS SALVADOR, M. (1996). <<La importancia del lenguaje oral en educación infantil>>. *Aula de Innovación Educativa*. [Versión electrónica]. *Revista Aula de Innovación Educativa* 46, p.1-4. Recuperado de: <http://auladesecondaria.grao.com/revistas/aula/046-el-lenguaje-oral-y-escrito-en-la-educacion-infantil--formacion-y-proyectos-de-formacion-en-centros/la-importancia-del-lenguaje-oral-en-educacion-infantil> (fecha de consulta: 30 de noviembre de 2016).

ROMERA CASTRO, C. (1996). <<Recursos y medios para la enseñanza de la lengua oral en la Educación Infantil>>. *Lenguaje y textos*. [En línea], [ISSN 1133-477,9, 31-44]. Universidad de Barcelona. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=177598> .También en: http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/8006/LYT_9_1996_art_3.pdf?sequence=1&isAllowed=y (fecha de consulta: 22 de diciembre de 2016).

NAVARRO SOLANO, M^a. R. (2006). <<Drama, creatividad y aprendizaje vivencial: algunas aportaciones del drama a la educación emocional>>, [En línea]. *Revista de ciencias de la educación. Cuestiones pedagógicas*, 18, p.161-172. Universidad de Sevilla. Recuperado de: <http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/18/10%20drama,%20creatividad.pdf> (fecha de consulta: 29 de diciembre de 2016).

NÚÑEZ CUBERO, L., & NAVARRO SOLANO, M^a. R. (2007). <<Dramatización y educación: aspectos teóricos>>, [En línea]. [ISSN: 11-3743, 19, p. 225-252] Universidad de Sevilla. *Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social*. Recuperado de: http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71846/1/Dramatizacion_y_educacion_aspectos_teori.pdf (fecha de consulta: 3 de enero de 2017).

DOCUMENTOS LEGISLATIVOS:

DECRETO 38/2008, de 28 de marzo, del Consejo, por el que se establece el currículum del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Valenciana. [2008/3838]. (DOCV núm. 5734 de 03.04. 2008). Ref. Base de Datos 003836/2008. Recuperado de: http://www.docv.gva.es/portal/ficha_disposicion_pc.jsp?sig=003836/2008&L=1 (fecha de consulta: 2 de diciembre de 2016).

PÁGINAS WEBS:

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014). Dramatización. En Diccionario de Lengua Española (23^a edición). Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=EBoEyfJ> (fecha de consulta: 7 de diciembre de 2016).